Publicar la experiencia profesional

Una necesidad para la educomunicación

Ángel Hernando
Universidad de Huelva (España)

José Ignacio Aguaded
Presidente del Grupo Comunicar

El hecho de publicar las experiencias o investigaciones realizadas en el ámbito de la educomunicación trae aparejadas una serie de ventajas tanto para el autor como para la comunidad científica.

1. Las ventajas de publicar

Con respecto al autor a nadie se le escapa que, a nivel de configuración de su currículum y propio prestigio profesional, es necesario que las investigaciones y experiencias realizadas vean la luz mediante la publicación, en los diferentes formatos posibles (informe de investigación, artículo en revista de difusión, artículo en revista científica, reseña, recensión, blog…), para que quede constancia y puedan ser utilizados, mediante la aportación de la documentación requerida por las distintas Agencias de Evaluación (ANECA, CNAI, ANEP, AGAE, etc.) a la hora de ser usado para acreditaciones, sexenios, solicitud de proyectos, etc. Para el mismo autor, o profesional que la experiencia, también es necesaria la retroalimentación que se produce cuando otros lo leen y manifiestan su opinión, mediante correos al autor (motivo por el que aparece la dirección física y electrónica de contacto), referenciando sus aportaciones en otras publicaciones o replicando el desarrollo de su experiencia en otros contextos o colectivos. El publicar nuestras investigaciones o experiencias tiene como ventajas el poder contrastar nuestras producciones y someterlos a un proceso de debate y retroalimentación externa.

Para la comunidad científica también es fundamental el aporte de las experiencias e investigaciones realizadas, es necesario que éstas se difundan y ayuden a incrementar el corpus teórico de una determinada temática; esto no es posible sin la utilización de los canales naturales de difusión ya que, de otra manera, los beneficios aportados por unas buenas prácticas o las inferencias que se puedan obtener de una correcta investigación, no podrían ser utilizados por el resto de los profesionales ya que no tendrían conocimiento de ello.

De la misma forma puede funcionar si los resultados son negativos, ya que el hecho de que una determinada experiencia publicada no haya obtenido beneficios significativos en un nivel adecuado de eficiencia, puede evitarnos el fracaso si es que decidimos realizarla de la misma manera sabiendo que los resultados que se pueden obtener no van a ser los más adecuados. Se hace preciso, por tanto, que los avances y aportes que surjan de la investigación y las experiencias de educación y comunicación se difundan lo antes posible entre los sectores implicados de manera que se puedan discutir y validar los aportes presentados.

Otra de las ventajas de la publicación consiste en el hecho de que la producción de artículos científicos puede servir de puente que una y comunique al profesorado pero también a los profesionales de las distintas disciplinas inmersas en los campos de la educación y la comunicación, educadores y comunicadores implicados en las distintas etapas educativas en entornos reglados y no reglados.

2. La necesidad de publicar

Se debe investigar para conocer, resolver y enseñar, no para realizar «piruetas intelectuales» que solo sirven para aumentar el currículum del investigador; la investigación tiene que tener una fuerte relación con la educación, debe nacer en ella y volver a ella, para intentar que aumenten las buenas prácticas. Es preciso, por tanto, fomentar las

Para la comunidad científica es fundamental el aporte de las experiencias e investigaciones realizadas

CLAVES

- **Es necesario que las investigaciones y experiencias realizadas vean la luz mediante la publicación, en los diferentes formatos posibles**
- **Se hace preciso que los avances y aportes que surjan de la investigación y las experiencias de educación y comunicación se difundan lo antes posible**

CLAVES

- **Servir de puente que una y comunique al profesorado pero también a los profesionales de las distintas disciplinas**
- **Si éstas están bien fundamentadas pueden servir como herramientas de trabajo para el «público» que trabaje o esté interesado en los diseños y prácticas profesionales de esta vertiente científica**

aportaciones en investigación y publicación, desde las diversas disciplinas académicas que están relacionadas con los procesos inherentes a la educomunicación (educación, psicología, comunicación, periodismo, sociología, etc.) y colocar estos productos al servicio de la ciudadanía en general y, de manera más específica, a los colectivos profesionales inmersos en los procesos de educación y comunicación.

La publicación, en sus distintos formatos (que también incluyen los propios de los encuentros, congresos o jornadas mediante libro de actas, comunicación oral o póster), es la única forma de dar a conocer, al público en general y a los profesionales de la educomunicación en particular, las prácticas profesionales y científicas. Si éstas están bien fundamentadas pueden servir como herramientas de trabajo para el «público» que mayoritariamente trabaje o esté interesado en los diseños y prácticas profesionales de esta vertiente científica, en el cruce de caminos de la educación y la comunicación. Los formatos de estas publicaciones pueden ser muy variados y extenderse desde reflexiones teóricas y experiencias educomunicativas, hasta el diseño de contenidos y programas educomunicativos, pasando por la investigación de los procesos de la educomunicación en todos los ámbitos y contextos, formales y no formales, en donde ésta se pueda dar. Como posibles destinatarios de los distintos aportes, nos encontramos a los distintos profesionales que desarrollan su actividad, mediante la investigación teórica o aplicada o la intervención profesional, en los procesos educativos y comunicativos, tanto en los entornos reglados como en los no reglados.

Investigar para conocer, resolver y enseñar, no para aumentar el currículum de quienes investigan

Consideramos necesario que, a la hora de publicar, los autores que desarrollen los artículos u otros aportes, se atengan a las convenciones que la comunidad científica plantea para la realización de manuscritos (teniendo en cuenta los diversos formatos de presentación con respecto a que se trate de una experiencia o una investigación) tanto en lo referente a los aspectos formales, manera de referenciar (que hoy en día mayoritariamente siguen la norma APA) y construcción de figuras y tablas, como a los distintos apartados que tiene que tener un artículo; esto permitirá, entre otras cosas, la correcta revisión, en un primer momento por los editores y, posteriormente (una primera revisión estrictamente formal y de línea editorial de la revista), por los revisores siguiendo la norma y estándar (además de las directrices particulares de cada revista) y la necesaria síntesis que debe tener una publicación científica.

Una de las ventajas, en aras de la calidad, que aporta la publicación de artículos en revistas científicas, es el procedimiento de revisión a «doble ciego» que siguen estas publicaciones ya que permite que sean publicadas las experiencias e investigaciones de mayor calidad y que expongan conclusiones más relevantes, además de que estas revistas garantizan el cumplimiento de una periodicidad y suelen estar reconocidas por diferentes asociaciones o comunidades científicas. Una revista que garantice un correcto proceso de revisión ciega, ofrece al lector un filtro que le asegura la lectura de las mejores prácticas y experiencias.

Los procesos competitivos y de calidad que requieren la publicación de un artículo científico ga-

Siempre se ha publicado La especie humana ha trasmitido sus descubrimientos de múltiples formas

rantizan productos científicos, si se siguen correctamente las normas de revisión, edición y publicación. Se da un proceso de enriquecimiento de los manuscritos mediante el proceso de revisión, tanto de los editores como de los revisores a «doble ciego» que permite evaluar la calidad de los manuscritos presentados y recomendar a los autores las correcciones y mejoras que se estimen pertinentes de manera que los manuscritos alcancen la máxima calidad. Los autores reciben una copia de la evaluación de los revisores (cuya identidad permanece desconocida para éstos al igual que los revisores no conocen al autor y en la mayoría de las revistas se «persigue» cualquier forma de identificación que atente contra el anonimato), con las sugerencias y propuestas de cambio pertinentes lo que, en la mayoría de los casos, supone la redacción de una segunda versión remodelada del manuscrito que mejora sensiblemente.

Una revista que garantice un proceso de revisión ciega, ofrece un filtro que asegura las mejores prácticas y experiencias

Internet ha facilitado mucho la difusión de las aportaciones en el campo de la educomunicación, la publicación y difusión se hacen mucho más accesibles, directamente para una publicación electrónica como es el caso de Aularia, pero también indirectamente para la mayoría de las revistas científicas en formato papel ya que, como es el caso de «Comunicar», éstas publican «en abierto», a través de sus páginas web, todos los manuscritos de cada número y cada vez son más las revistas que están eliminando el «embargo» del último o últimos números tal y como se realizaba hace unos años. La publicación on-line facilita más visibilidad, una mayor rapidez y alcance global en la difusión además de reducir los costes del proceso, algo muy importante para la mayoría de las revistas que tienen pocos recursos económicos y carecen de subvención oficial.

Sin llegar a compartir las manifestaciones que realizan algunos del tipo «lo que no está en Internet no existe», bien es verdad que el hecho de difundir las investigaciones y experiencias a través de la Red facilita en gran manera el conocimiento por otros de lo realizado. La educomunicación es una ciencia y en ésta, tal y como ocurre en otras parcelas de la vida social, si no comunica no existe, se podría llegar a afirmar que hay muchas cosas que solo existen si se encuentran en el mundo de la comunicación, ciencia y comunicación no pueden ser excluyentes sino complementarias. No podemos olvidar que las tecnologías de la información y la comunicación facilitan el tránsito de trabajar de forma individual a trabajar en grupo y en red, el paso de lo local a lo global, se trata de una forma de compartir el saber mediante la comunicación.

3. El impulso de la investigación y publicación

Consideramos necesario motivar al profesorado en sus actividades de investigación y publicación. En los niveles no universitarios no existe cultura de investigación/publicación y consideramos que, para poder pasar del «reproducir» al «producir», en los procesos de enseñanza-aprendizaje, es preciso investigar y realizar nuevas experiencias educomuni-

INTERNET

Internet ha facilitado mucho la difusión de las aportaciones en el campo de la educomunicación, la publicación y difusión se hacen mucho más accesible

CLAVES

- **Se han ido incorporando los equipos informáticos, las conexiones a Internet, las pizarras digitales interactivas**
- **La práctica docente implica desarrollo curricular e innovación educativa**

cativas y, por supuesto, darlas a conocer a través de su difusión. La investigación y difusión de experiencias debe alimentar a la enseñanza y no discurrir en paralelo, sin comunicación ni retroalimentación.

De manera equivocada se cree que la realización de investigaciones y la publicación de éstas y de las propias experiencias educativas es algo reservado y propio del mundo universitario y del profesorado que en él desarrolla su práctica profesional. Existe entre en un sector demasiado amplio del profesorado, de los niveles educativos no universitarios, un rechazo a todo lo académico que venga de fuera de los sus propios centros y a escribir las propias experiencias en base a que «lo que verdaderamente importa es la acción, lo que se hace diariamente en las aulas», esto va unido a la desconfianza de todo aquello que «huela» o esté relacionado con lo que ellos denominan despectivamente «desertores de la tiza». Si unimos estos dos elementos con la saturación de horas de docencia que tiene el profesorado de los niveles no universitarios, sobre todo el de Infantil y Primaria, que dificulta en gran manera llevar a cabo en los centros educativos cualquier actividad que no sea la estrictamente docente, podemos encontrar las razones que se encuentran en la base del bajo nivel de publicación y difusión de las propias experiencias de educomunicación que se desarrollan en estos niveles. Son muy pocos los que están comprometidos e implicados realmente en la investigación en educación y comunicación, el bajo número de proyectos de investigación o de artículos publicados, en relación con el número de profesores y profesoras, lo pone de manifiesto.

Las TICs facilitan el tránsito de trabajar de forma individual a trabajar en grupo y en red, el paso de lo local a lo global

Para terminar queremos destacar que es preciso que las distintas administraciones impulsen y fomenten, de todas las maneras posibles (convocatorias de publicación, creación de revistas, formación de redes de colaboración y difusión, etc.), la investigación y la publicación de las experiencias educomunicativas, pero también se necesitan, de manera urgente, aumentar y diversificar los canales de difusión. Revistas como «Aularia» que pretenden «ser un espacio abierto a todas las posibilidades educativas y comunicativas, que tengan que ver con la educomunicación, desde su vertiente más práctica y lo que ésta entraña necesariamente de reflexión y teoría», son un buen paso en este sentido y pueden llegar a ser una contribución significativa para el avance en el campo de la educomunicación lo que, sin duda, genera beneficios para la ciudadanía.